


EL PROCESO DE VALORIZACIÓN TURÍSTICA DEL PATRIMONIO MINERO. UN ANÁLISIS DE LOS AGENTES INVOLUCRADOS Y DE LAS POLÍTICAS IMPLEMENTADAS

Carmen HIDALGO GIRALT

Departamento de Geografía. Universidad Autónoma de Madrid
carmen.hidalgo@uam.es



1. PRESENTACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN “EL PATRIMONIO MINERO-INDUSTRIAL Y FERROVIARIO. NUEVOS RECURSOS PARA NUEVOS TURISMOS”

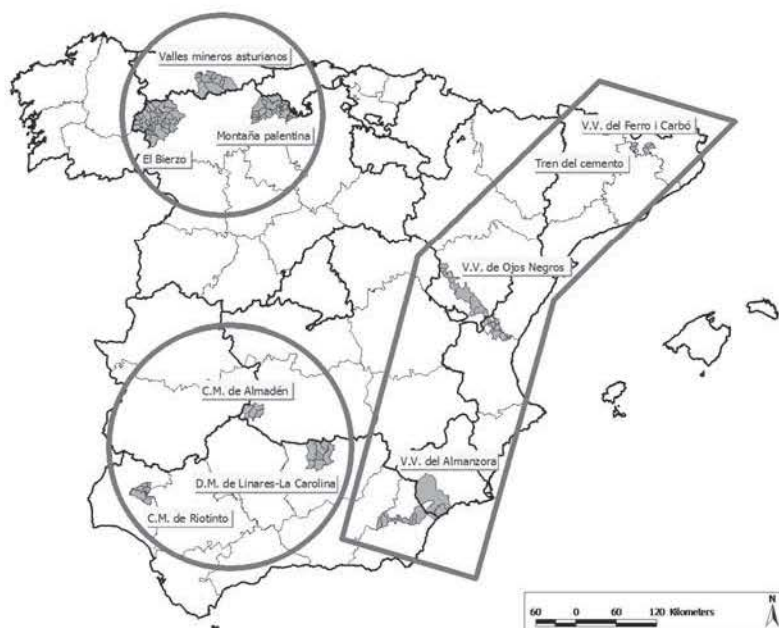
El presente texto se incardina en la investigación doctoral “El patrimonio minero-industrial y ferroviario: nuevos recursos para nuevos turismos” dirigida por el Prof. Dr. Manuel Valenzuela Rubio, Catedrático de Geografía Humana de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM). Este trabajo se ha desarrollado dentro del equipo TERRITUR, un grupo de investigación de la UAM, coordinado también por el citado profesor, nucleado durante estos años en torno al proyecto “Puesta en valor sostenible de las estructuras territoriales para el turismo y el ocio de las sociedades urbanas. Un nuevo modo de articulación urbana-rural” (TERRITURAL) financiado por el Plan Nacional I+D+i para el periodo 2005-2009.

Dicha investigación doctoral tenía como hipótesis fundamental analizar la capacidad del patrimonio minero-industrial y ferroviario para convertirse en un recurso capaz de

generar oferta y actividad turística. A través de este planteamiento se quería verificar que el turismo cultural especializado en patrimonio minero, gestionado adecuadamente, puede constituirse como una alternativa de desarrollo local en aquellas cuencas afectadas por la desestructuración de la actividad extractiva. En definitiva, se pretendía estudiar el proceso de valorización turística del patrimonio minero-industrial y ferroviario en España. Para ello, la tesis doctoral se estructuró en tres apartados: un primer bloque donde se elaboró un estado de la cuestión atendiendo principalmente a la evolución del concepto de patrimonio cultural y específicamente al de patrimonio y turismo industrial; un segundo apartado en el que se realizó un inventario y evaluación de las iniciativas turísticas vinculadas al patrimonio minero español; y, por último, un tercero en el que se analizó el proceso de valorización turística en diez estudios de caso seleccionados de entre el inventario por su alta representatividad.

Los estudios de caso (figura 1) fueron elegidos en función de tres unidades morfoestructurales principales: el Arco Cantábrico, Sierra Morena y el Arco Mediterráneo. En el Arco Cantábrico se seleccionaron como estudios de caso los Valles Mineros Asturianos, la Montaña Palentina (Palencia) y el Bierzo (León). En Sierra Morena, la Cuenca Minera de Ríotinto (Huelva), el Distrito Minero de Almadén (Ciudad Real) y Linares (Jaén). En el Arco Mediterráneo, se seleccionaron cuatro antiguas líneas ferroviarias de origen minero en proceso de valorización turística: la Vía Verde del Ferro i Carbó (Gerona), el Tren del Cemento (Barcelona), la Vía Verde de Ojos Negros (Teruel, Castellón y Valencia) y la Vía Verde del Almanzora (Murcia y Almería).

Figura 1. Selección de estudios de caso: Arco Cantábrico, Arco de Sierra Morena y Arco Mediterráneo.



Fuente: Elaboración propia.

Teniendo en cuenta estos aspectos, el objetivo de este texto consiste en presentar las características generales del proceso de dinamización turística del patrimonio minero-industrial y ferroviario en España atendiendo especialmente a los agentes implicados y a las políticas aplicadas en los estudios de caso seleccionados en la citada investigación doctoral. Por otro lado, a modo de conclusión se han querido resumir los principales retos y oportunidades a los que se enfrenta el turismo vinculado al patrimonio minero-industrial y ferroviario.

2. EL TURISMO ARTICULADO EN TORNO AL PATRIMONIO MINERO COMO ALTERNATIVA A LA RESTRUCTURACIÓN DEL SECTOR EXTRACTIVO. ALGUNAS EXPERIENCIAS

Desde las últimas décadas del siglo XX se viene produciendo tanto en Europa como en España una crisis del sector minero que ha generado el cierre de numerosas empresas extractivas y la desestructuración socioeconómica (desempleo, emigración, envejecimiento de la población, etc.) de las cuencas afectadas. En la mayoría de estas zonas, la minería constituía la actividad productiva principal por lo que, tras su cese, se requiere la implantación urgente de alternativas de desarrollo que pongan fin a este desequilibrio. Paralelamente a esta situación, han surgido dos hechos fundamentales que, canalizados a través del turismo, pueden constituir una opción de dinamización de las economías locales afectadas por la crisis minera: por un lado, el reciente nacimiento de una conciencia social por salvaguardar aquellas infraestructuras extractivas actualmente sin uso como consecuencia del proceso de reconversión y, por otro, la demanda de nuevas modalidades de turismo derivadas de los nuevos hábitos de vida (RODRÍGUEZ y ALONSO, 2009). El turismo, nexo entre ambos, puede convertirse en una herramienta que, junto a otras alternativas, favorezca la recuperación social, económica y cultural de estas zonas.

Entre las nuevas modalidades de turismo cultural ha surgido una nueva tipología denominada turismo industrial cuyo objetivo reside en el conocimiento de antiguos espacios industriales en desuso. Aunque la producción científica es escasa todavía, en el ámbito nacional destacan las aportaciones de Llurdés i Coit, uno de los primeros geógrafos en tratar este tema. A lo largo de varios trabajos expuso las diferentes características del turismo basado en el patrimonio industrial y analizó sus causas y consecuencias. Lo define como "la promoción y explotación de unas antiguas instalaciones mineras e industriales de cara a la atracción de un cierto segmento de visitantes y turistas" (LLURDÉS I COIT, 1994: 92) y basa su origen, entre otros, en la saturación de los mercados turísticos tradicionales (EDWARDS y LLURDÉS I COIT, 1996) y en una modificación de los gustos de los turistas (LLURDÉS I COIT, 1994). Siguiendo esta línea, Valenzuela concibe el turismo minero como aquella vertiente del

turismo industrial, vinculado a los recursos turísticos extractivos en desuso, que es demandado por un turista en busca de “ofertas más activas e imaginativas” (VALENZUELA, 2003: 409). Señala, además, que esta modalidad puede ser una herramienta de diversificación y regeneración económica local aunque “no debe cerrarse ante los retos, los problemas y las necesarias cautelas con la que afrontar cuantas dimensiones les afectan” (VALENZUELA, 2003: 435). Por su parte, Pardo define el turismo industrial de tipo patrimonial como aquel en el que las visitas se centran en “fábricas abandonadas, con reutilización museística o con instalaciones de algún centro artístico o interpretativo” (PARDO, 2004: 29).

A pesar de la escasa bibliografía científica, en Europa existen ejemplos paradigmáticos de turismo industrial. Tal es el caso de Ironbridge, cuna de la revolución industrial inglesa. Ubicado en el Condado de Shropshire, Ironbridge acoge una red de diez museos que, utilizando metodologías de interpretación del patrimonio tan novedosas como el “living history” y desarrollando modelos de gestión altamente efectivos, son capaces de atraer a más de 300.000 visitantes al año, emplear a más de 250 personas y obtener unas ganancias anuales próximas a los 19 millones de euros. Interesante resulta también la experiencia del Museo de la Minería Alemana. Localizado en Bochum, en la región del Ruhr, abrió sus puertas al público en 1931, recibiendo actualmente una media 400.000 visitantes anuales. Las aportaciones de la Fundación Volkswagen han permitido la creación de uno de los institutos de investigación más significativos en el campo del patrimonio minero. En España, aunque más tardíamente que los países del centro y norte de Europa, también se están desarrollando importantes experiencias vinculadas a la valorización turística del patrimonio minero-industrial aunque con resultados mucho más discretos. En el inventario elaborado en la mencionada tesis doctoral, se detectan un total de 36 iniciativas con diferentes grados de desarrollo turístico, desde el potencial hasta el avanzado en función de las afecciones legales aplicadas, los recursos turísticos existentes, los agentes involucrados y los programas en los que han participado.

Entre las que cuentan con un avanzado grado de desarrollo turístico-cultural en el Arco Cantábrico destacan los Valles Mineros Asturianos, región de gran tradición minera en nuestro país, donde se localizan algunas iniciativas de referencia nacional como el Museo de la Minería del Entrego con unos 100.000 visitantes anuales o el Centro de Interpretación del Poblado Minero de Bustiello. Por su parte, en la Montaña Palentina se ubica el Centro de Interpretación de la Minería de Barruelo de Santullán, una de las primeras iniciativas españolas de esta naturaleza financiada con fondos europeos. En el Bierzo, bajo el liderazgo de la Fundación Ciudad de la Energía (CIUDEN), son muchos los proyectos que se quieren implantar, siendo el Museo Nacional de la Energía, de próxima apertura, el buque insignia del desarrollo del turismo industrial en la comarca.

En Sierra Morena, el Parque Minero de Almadén es el fruto del proceso de reconversión de la empresa estatal Minas de Almadén y Arrayanes S.A. (MAYASA), perteneciente a la Sociedad Española de Participaciones Industriales (SEPI), cuya principal

línea de negocio ha pasado de la minera a la turística al cesar definitivamente la producción de mercurio en el año 2001. Por otro lado, el Parque Minero de Ríotinto, con más de 70.000 visitantes en 2008, es posiblemente la iniciativa española de turismo minero que reciba más visitantes (figura 2). La posible reactivación de la actividad minera en la comarca podría generar una interesante relación entre el turismo especializado en patrimonio minero-industrial y las empresas extractivas en activo. En el caso de Linares, se está creando una red de centros de interpretación en antiguas infraestructuras extractivas en desuso gracias al Plan Turístico para la puesta en valor del patrimonio minero diseñado por el ayuntamiento. Dichos centros, especializados cada uno de ellos en aspectos concretos de la minería jienense, estarán conectados entre sí por una serie de senderos de pequeño recorrido, actualmente existentes y homologados (figura 3).

En el Arco Mediterráneo, el Museo Nacional de Ciencia y Tecnología de Cataluña (MNAC-TEC), constituido por un sistema descentralizado de 25 museos, lidera el proceso de valorización del patrimonio industrial en la zona y favorece la dinamización turística de los municipios en los que se ubica. Sin embargo, no todas las experiencias se plasman en museos, parques o centros de interpretación. El antiguo ferrocarril de Ojos Negros, que transportaba el mineral de hierro desde las Minas de Ojos Negros (Teruel) hasta el Puerto de Sagunto (Valencia), actualmente, se ha habilitado como Vía Verde, un interesante ejemplo de cómo las infraestructuras ferroviarias desafectadas pueden adaptarse a usos turísticos. El Tren del Cemento, la Vía Verde del Ferro i Carbó o, incluso la futura Vía Verde del Almanzora, son algunos otros ejemplos de adaptación turística del patrimonio minero-ferroviario.

Figura 2. Entrada al Museo Minero de Ríotinto.



Fuente: Fotografía de la autora.

Figura 3. Señalización de los Senderos de Pequeño Recorrido en Linares.

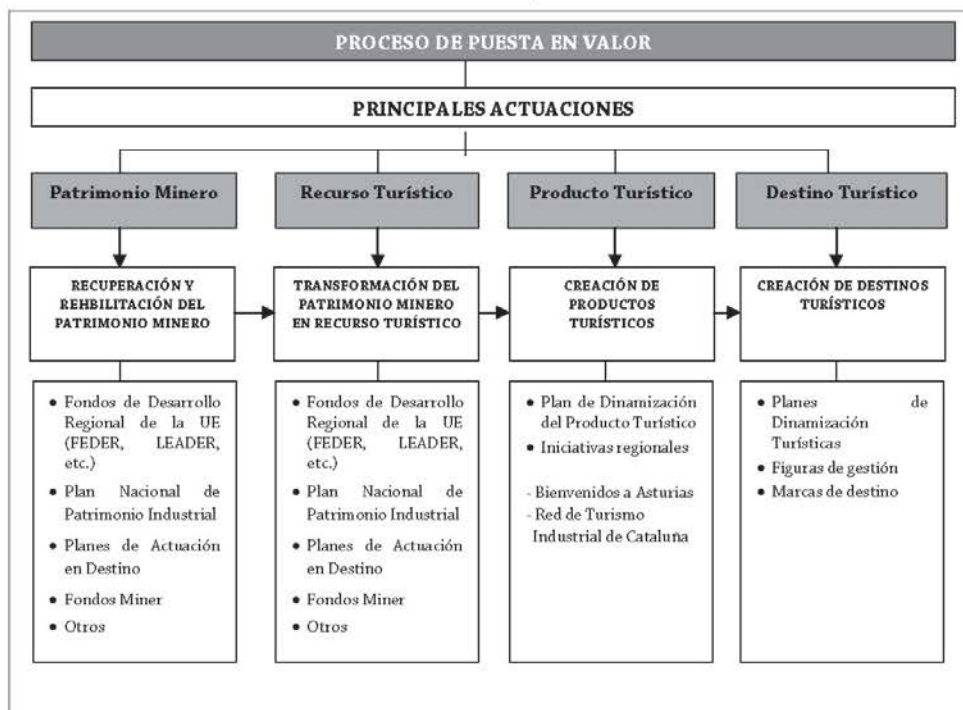


Fuente: Fotografía de la autora.

3. EL PROCESO DE VALORIZACIÓN TURÍSTICA DEL PATRIMONIO MINERO-INDUSTRIAL EN ESPAÑA: ESCASEZ DE PRODUCTOS Y DESTINOS TURÍSTICOS

La valorización turística del patrimonio minero-industrial, entendida ésta como el proceso de transformación del patrimonio minero en un recurso turístico y su integración posterior en un producto y en un destino concreto, sigue una dinámica similar en la mayor parte de las experiencias (figura 4). En muy pocas ocasiones, el patrimonio minero-industrial y ferroviario es capaz de generar actividad turística por sí mismo. No suele contar con el atractivo de otros patrimonios culturales más tradicionales (catedrales, castillos, sitios arqueológicos, etc.) y la demanda turística no es comparable al de otras modalidades (sol y playa, naturaleza, activo, etc.). Por ello, la aplicación de políticas específicas (Planes de Actuación en Destino, Plan Nacional del Patrimonio Industrial, Programas Europeos de Desarrollo Regional, etc.) resulta indispensable para transformar el patrimonio minero en recursos turísticos. Dichas políticas se utilizan primeramente para recuperar y rehabilitar el patrimonio minero para posteriormente dotarle de actividad turística en forma de centros de interpretación, museos, aulas didácticas, minas visitables, vías verdes, etc.

Figura 4. Modelo del proceso de puesta en valor turística del patrimonio minero-industrial y ferroviario.



Fuente: Elaboración propia.

Existen algunos ejemplos muy representativos al respecto, como los que se señalan a continuación: el Centro de Interpretación de la Minería de Barruelo de Santullán, ubicado en las antiguas escuelas de la localidad, se rehabilitó como tal gracias al programa europeo RECHAR II; en Almadén, los diferentes edificios que configuran el Parque Minero han sido recuperados con fondos procedentes de diferentes instituciones; el antiguo almacén de azogue, inaugurado como Museo del Mercurio en 2006, ha sido restaurado con fondos FEDER; la Puerta de Carlos IV, construida en 1795, con las aportaciones del Instituto de Patrimonio Cultural Español, y las obras del Real Hospital Minero, convertido en la actualidad en Museo Minero y Archivo, supusieron una inversión de 2,5 millones de euros cofinanciadas por Caja Madrid y los fondos FEDER (HERNÁNDEZ, 2006: 3-14).

Los siguientes pasos del proceso de valorización turística del patrimonio minero-industrial y ferroviario, la creación de productos y destinos turísticos, constituyen los puntos débiles de esta transformación. Tan sólo se han detectado tres casos en los que se haya trabajado en la configuración de productos. Durante un periodo de tiempo limitado, dentro del programa “Bienvenido Asturias” desarrollado por la Sociedad Regional de Turismo, se comercializó un producto específico, “Viviendo la tradición, el mundo minero”, que combinaba servicios de alojamiento con la visita a dos recursos turísticos vinculados al patrimonio minero: el Museo de la Minería de Asturias y el Centro de Interpretación del Poblado Minero de Bustiello. Por otro lado, en El Bierzo, CIUDEN ha constituido una comercializadora para explotar los recursos turísticos de la comarca. Los recursos turísticos de carácter minero-industrial, encabezados por el citado Museo Nacional de la Energía (figura 5), se incorporarán a corto-medio plazo. En Cataluña, gracias al Plan de Dinamización del Producto Turístico y de la Innovación Tecnológica, se ha constituido una Red de Turismo Industrial visible en su portal web (www.xatic.cat), donde más que comercializar los recursos existentes se realiza una promoción conjunta de la oferta existente.

Figura 5. Futura sede del Museo Nacional de la Energía.



Fuente: Fotografía de la autora.

Respecto a la configuración de destinos turísticos especializados en patrimonio minero, los intentos han sido escasos y poco efectivos. El Plan de Dinamización de los Valles Mineros Asturianos (2000-2004), dotado con una financiación de 1.730.914 euros, se aplicó en una comarca que había experimentado un fuerte retroceso económico a raíz de la paralización de la actividad minera. El plan aspiraba a que el turismo se convirtiera en motor de desarrollo de la zona y fuera capaz de generar sinergias considerables. Precisamente una de las directrices del plan se centró en la puesta en valor de elementos relacionados con el patrimonio minero. Sin embargo, los problemas internos en la gestión del plan redujeron las esperanzas por configurar un destino especializado en este tipo de bienes. También se trabajó en la creación de una imagen de marca “Los Vales Mineros Asturianos” que, tras la finalización del plan, se ha debilitado considerablemente y se encuentra en proceso de desaparición al no existir ninguna estructura administrativa capaz de sostenerla.

Por lo tanto, en el proceso de valorización turística del patrimonio minero, la recuperación y rehabilitación del patrimonio resulta relativamente sencillo. Existen numerosas líneas de financiación que permiten su recuperación. También resulta asequible dotarle de uso cultural y transformarlo en un recurso turístico. El problema surge a la hora de crear productos turísticos, su comercialización es prácticamente nula puesto que apenas se generan instrumentos para posicionarlos en el mercado turístico. Lo mismo ocurre con la creación de destinos especializados en el patrimonio minero. Son escasas las experiencias donde se haya desarrollado una planificación que favorezca este proceso, hecho que obstaculiza el desarrollo local de aquellas cuencas mineras en declive que apuestan por el turismo como medio de desarrollo económico alternativo a la actividad extractiva.

4. LOS AGENTES INTERVINIENTES EN EL PROCESO DE VALORIZACIÓN TURÍSTICA: EL LIDERAZGO DEL SECTOR PÚBLICO

El proceso de valorización turística del patrimonio minero-industrial y ferroviario es liderado por el sector público desde sus distintas escalas (gobierno central, autonomías, diputaciones, municipios, etc.). Desde la administración central destacan la aplicación de dos programas principales: el Plan Nacional de Patrimonio Industrial (2000) y los Fondos Miner procedentes del Plan de la Minería del Carbón y Desarrollo Alternativo de las Comarcas Mineras impulsado por el Ministerio de Industria y Energía –Plan Miner– (1998-2005) y el subsiguiente Plan Nacional de Reserva Estratégica de Carbón y Nuevo Modelo de Desarrollo Integral y Sostenible de las Comarcas Mineras –Plan del Carbón– (2006-2012).

El primero, gestionado por el Instituto de Patrimonio Cultural de España, tiene como objetivo principal proteger y conservar un patrimonio “que, por su propia espe-

cificidad, presenta un rápido deterioro y está expuesto a desaparecer” (IPCE, 2010). Para evitar este proceso se ha puesto en marcha el Plan Director, un instrumento destinado a articular el proceso de valorización del patrimonio minero-industrial. Varios son los Planes Directores existentes en la actualidad (Plan Director del Conjunto Industrial del Pozo de Santa Bárbara, Plan Director del Paisaje Minero de la Unión, etc.), destacando especialmente el Plan Director del Parque Minero de Almadén (figura 6), una verdadera “hoja de ruta” que ha dirigido la transformación de una mina en activo en un parque turístico-cultural (CAÑIZARES, 2008). Lamentablemente, no en todos los casos el patrimonio minero se rehabilita siguiendo unas directrices determinadas, la falta de planificación suele ser la práctica más habitual. A diferencia del Plan Nacional de Patrimonio Industrial, los Fondos Miner cuentan con un campo de actuación más amplio que el patrimonio minero-industrial pero una parte considerable de sus intervenciones están dirigidos a la recuperación del mismo. En el caso de Castilla y León destacan iniciativas como el Parque Minero de Fabero y el Tren Turístico Cubillos del Sil Villablino que, aunque todavía en proyecto, están dotadas con partidas presupuestarias adscritas a esta iniciativa (VALENZUELA, PALACIOS e HIDALGO, 2008).

Figura 6. Parque Minero de Almadén.



Fuente: Fotografía de la autora.

Las Comunidades Autónomas también participan en el proceso de valorización turística del patrimonio minero-industrial. Normalmente, suelen cofinanciar las iniciativas lideradas por el gobierno central aunque, en algunos casos, también desarrollan iniciativas propias como el Plan PAHIS del Patrimonio Histórico de Castilla y León (JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN, 2007). En el citado plan se establecen diferentes programas de intervención sobre el patrimonio industrial, destinándose uno en concreto a las Comarcas Mineras. Por el momento, se está inventariando el patrimonio industrial de Castilla y León para posteriormente diseñar las acciones adecuadas. Por otro lado, las Comunidades Autónomas suelen reforzar la protección del patrimonio minero-industrial gracias a las leyes autonómicas de patrimonio cultural. Las leyes de patrimonio cultural de Castilla-La Mancha (1990), las Islas Baleares (1998), Asturias (2001), Navarra (2005) y Murcia (2007) reconocen el patrimonio industrial,

en el que se incluye el minero, como parte de su patrimonio histórico y, por lo tanto, es objeto de protección y valorización. En algunos casos, la protección sobrepasa lo cultural para incluir la protección ambiental como sucede en Ríotinto (figura 7) o en los Valles Mineros, declarados ambos Paisajes Protegidos. Por último, destaca el papel de las Escuelas Taller que, tuteladas por los gobiernos autonómicos, son recurrentes en la recuperación el patrimonio minero. Varios son los espacios mineros en vías de reconversión turística en los que se están desarrollando estas iniciativas. La Escuela Taller de "Industria y Paisaje" de Linares, en activo desde 1991, ha rehabilitado a través de distintas promociones diferentes elementos mineros como la Fundación "La Cruz" que se transformará previsiblemente en un centro de interpretación de la metalurgia (MORENO, 2003: 12-13). En Asturias la Escuela-Taller de Arqueología III recuperó el Chalet del Opus del Poblado Minero de Bustiello como Centro de Interpretación de dicho poblado (figura 8).

En el ámbito de las administraciones locales son escasas las entidades que desarrollan políticas de valorización turística del patrimonio minero. Sin embargo, en esta escala es donde se desarrollan aquellas acciones que más directamente influyen sobre esta modalidad. Destacan los Planes Generales de Ordenación Urbana que cada vez son más sensibles a la dinamización turística del patrimonio minero. Tal es el caso del PGOU de Mieres de 1995 que catalogaba la Iglesia y el Sanatorio del Poblado Minero de Bustiello como edificios sujetos a la normativa de protección de fachadas o el Plan General de Villanueva del Río y Minas que propone calificar como equipamientos aquellos edificios emblemáticos relacionados con la minería como el Pozo nº 5 en el que se quiere crear un museo minero (PERDIGUERO, 2008). Por otro lado, los programas de promoción turística ayudan a difundir los productos basados en el patrimonio minero. El programa de Turismo Industrial, promovido por la Oficina de Promoción Turística de la Diputación de Barcelona, tiene como objetivo fundamental potenciar turísticamente los bienes culturales de esta naturaleza, entre los que se encuentran los mineros (JORNET, 2002: 163-164).

Figura 7. Paisaje Minero Protegido de Ríotinto.



Fuente: Fotografía de la autora.

Figura 8. Centro de Interpretación del Poblado Minero de Bustiello.



Fuente: Fotografía de la autora.

El peso de los agentes privados es bastante inferior al de las administraciones públicas. El coste de las intervenciones sobre el patrimonio minero suele ser bastante elevado por lo que el sector privado no suele participar. No obstante, las asociaciones locales suelen ser las primeras en sensibilizar sobre el valor de este tipo de bienes culturales y en establecer el punto de partida de las actuaciones de dinamización turística. Tal es el caso del Museo de la Minería del País Vasco, el Parque Tecnológico Minero MWINAS o el futuro Parque Minero de Fabero donde las asociaciones de antiguos mineros han colaborado activamente en su creación. Sin embargo, son los servicios de restauración y alojamiento donde es más notoria la participación privada aunque este tipo de oferta varía en función de los estudios de caso. Mientras que en el Arco Cantábrico existe una oferta de alojamiento y de restauración muy amplia vinculada a un temprano desarrollo del turismo rural (DELGADO *et al.*, 2003), en las cuencas mineras de Sierra Morena, especialmente en Ríotinto y en Almadén, la oferta es mucho más reducida como consecuencia de su menor tradición en el ámbito turístico.

5. A MODO DE CONCLUSIÓN: RETOS Y OPORTUNIDADES

El turismo especializado en el patrimonio minero es un fenómeno reciente en nuestro país que se enfrenta a numerosos retos, especialmente la grave crisis demográfica de las cuencas mineras en declive. La actividad minera suele localizarse en zonas rurales donde la emigración tras el cierre de las empresas extractivas ha originado una preocupante pérdida de población y envejecimiento de la misma (BARRADO, HIDALGO y PALACIOS, 2009). Representativo es el caso de la Montaña Palentina donde el techo demográfico se alcanzó durante la década de los sesenta con un total de 36.661 habitantes coincidiendo con el periodo de esplendor de la minería del carbón. A medida que el número de explotaciones fueron cerrando (1994-2005), se produjo una disminución de la población cercana al 7,9%. Igualmente significativa resulta la experiencia de Ríotinto. Entre 1910 y 1930, momento de máximo auge de la actividad extractiva, se llegaron a sobrepasar los 40.000 habitantes, cifra que no ha vuelto a ser superada.

La crisis demográfica se relaciona con otro reto al que se enfrentan las áreas mineras en proceso de dinamización turística: la escasa participación del sector privado. La dependencia de las subvenciones públicas es muy elevada, lo que condiciona el ritmo de desarrollo a la financiación disponible. La falta de capital humano dificulta enormemente el surgimiento de emprendedores capaces de poner en marcha iniciativas turísticas. La iniciativa pública lidera el proceso de dinamización turística mientras que la privada queda relegada mayoritariamente a los servicios de alojamiento y restauración. Otro de los retos a superar es la falta de planificación. Aunque se han citado en la presente comunicación algunos ejemplos como el Plan Nacional del

Patrimonio Industrial o los Planes de Actuación de Destino en sus diferentes modalidades, en general ésta es insuficiente. Las intervenciones sobre el patrimonio minero-industrial no suelen atender a ningún plan establecido, son más bien actuaciones aisladas e inconexas entre sí de dudosa efectividad. Relacionada con esta falta de planificación, destaca la homogeneidad de las iniciativas de valorización turística del patrimonio minero. La heterogeneidad y novedad de este tipo de bienes culturales da pie a la originalidad. No obstante, la reiteración de modelos de interpretación del patrimonio cultural, especialmente, de museos y centros de interpretación, son soluciones muy recurrentes que se repiten hasta la saciedad. Es necesario, por lo tanto, apostar por otras tipologías de valorización turística del patrimonio minero.

A pesar de las debilidades detectadas y los retos adquiridos, el patrimonio minero-industrial, correctamente gestionado, puede convertirse en una herramienta de desarrollo territorial eficaz. La implantación de este tipo de actividades genera redes de desarrollo (asociaciones, grupos de acción local, etc.) que ofrecen oportunidades para las cuencas mineras. Esto no supone que el turismo especializado en patrimonio minero-industrial sea una panacea para las áreas mineras en declive, sino una opción más que debe ser integrada en una estrategia más amplia de desarrollo territorial

BIBLIOGRAFÍA

- BARRADO, D.; HIDALGO, C. y PALACIOS, A. (2009): "Despoblación y envejecimiento en las zonas mineras ¿es el turismo una solución? Los casos de Ríotinto (Huelva) y La Pernía-Barruelo (Palencia)", en LÓPEZ TRIGAL, L. y ABELLÁN GARCÍA, A. (coord.): *Despoblación, envejecimiento y territorio: un análisis sobre la población española*, León, Universidad de León, pp. 629-642.
- CAÑIZARES RUIZ, M. C. (2008): "El atractivo turístico de una de las minas de mercurio más importantes del mundo. El Parque Minero de Almadén (Ciudad Real)", *Cuadernos de Turismo*, nº 22, pp. 9-32.
- DELGADO, C.; GIL DE ARRIBA, C.; HORTELANO, L. A. y PLAZA, J. I. (2003): "Turismos y desarrollo local en algunas comarcas de la Montaña Cantábrica: recursos y planificación", *Cuadernos de Turismo*, nº 12, pp. 7-34.
- EDWARDS, A. y LLURDÉS I COIT, J. C. (1996): "Mines and Quarries" *Annals of Tourism Research*, vol. 23, nº 2, pp. 341-362.
- HERNÁNDEZ, A. M. (2006): "Parque Minero de Almadén", *Tierra y Tecnología*, nº 29, 1^{er} semestre, pp. 3-14.
- IPCE (2010): *Necesidad del Plan de Patrimonio Industrial*. <http://www.mcu.es/patrimonio/MC/IPHE/PlanesNac/PlanIndustrial/Necesidad.html> [Consultado: 29 de abril de 2010].

- JORNET RAVENTÓS, J. (2002): "Un programa: turismo industrial cerca de Barcelona", *I Congreso Internacional de Turismo Cultural*, Salamanca.
- JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN (2007): *Plan PAHIS 2004-2012 del Patrimonio Histórico de Castilla y León*. <http://www.romaniconorte.org/adftp/adg539800519-Texto%20%C3%ADntegro%20Plan%20PAHIS.pdf> [Consultado: 29 de abril de 2010].
- LLURDÉS I COIT, J. C. (1994): "El turismo industrial y la estética de los paisajes en declive", *Estudios Turísticos*, nº 22, pp. 91-107.
- MORENO, A. (2003): "El programa de Escuelas Taller en Linares", *Boletín Informativo del programa ET/CO/TE en la provincia de Jaén*, nº 1, Marzo, pp. 12-13.
- PARDO ABAD, C. J. (2004): "La reutilización del patrimonio industrial como recurso turístico. Aproximación geográfica al turismo industrial", *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, nº 57, pp. 7-32.
- PERDIGUERO (2008): "El gobierno local deja fuera del PGOU el proyecto del campo de de golf", *Diario de Sevilla*, 1 de diciembre.
- RODRÍGUEZ ANTÓN, J. M. y ALONSO ALMEIDA, M. M. (2009): *Nuevas tendencias y retos en el sector turístico: un enfoque multidisciplinar*, Delta, Madrid.
- VALENZUELA (2003): "Turismo y patrimonio utilitario. El discreto encanto de las actividades decadentes" en VALENZUELA, M. (coord.): *Un mundo por descubrir en el Siglo XXI*, Madrid, Real Sociedad Geográfica, pp. 401-437.
- VALENZUELA, M.; PALACIOS, A. J. e HIDALGO, C. (2008): "La valorización turística del patrimonio minero en entornos rurales desfavorecidos. Actores y Experiencias", *Cuadernos de Turismo*, nº 22, pp. 231-260.